

OPINAR

EDICION | 354

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

www.opinar.uy

16 de junio de 2016

Marconi, la punta de la madeja. Conrado Rodríguez

Tiempo de crisis, tiempo de imaginación, tiempo de grandeza

Escribe Gustavo Toledo



"No es que el pueblo nunca se equivoque,
sino que es el único que tiene el derecho de
equivocarse".

José Batlle y Ordóñez



PARTIDO
COLORADO

INDICE

- 2 Cuidado con las campañas
César García Acosta
Acerca de la patria
- 2 **Rafael Spregelburd**
Tiempo de crisis, tiempo de imaginación
- 3 **Gustavo Toledo**
Un espejo donde mirarse
- 3 **Ricardo Lombardo**
Despolitizar
- 4 **Zósimo Nogueira**
La patota al poder
- 5 **Miguel Manzi**
Marconi, la punta de la madeja
- 5 **Conrado Rodríguez**
Bergoglio ha muerto
- 6 **Washington Abdala**
Déficit consolidado
- 7 **Jorge Batlle**
Del primero al último...
- 7 **Jorge Batlle**
La derecha en Perú
- 8 **Julio M^o Sanguinetti**
La descomposición del proyecto batllista
- 9 **Miguel Lagrotta**
Desde el confesionario
- 10 **Lorenzo Aguirre**
Potemkin
- 11 **Alvaro Díez de Medina**
Contra la ideología
- 12 **Alberto Benega Lynch**



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 **Teléfono:**
099.686125 **Registro MEC** N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: www.opinar.com.uy.
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

El ejemplo de PINCHINATTI Cuidado con las Campañas

Al paso inexorablemente del tiempo vamos entrando en forma cansina otra vez en el rumbo de las decisiones electorales.

Y es cierto, la perspectiva, la visión idealista, y hasta los objetivos individuales de votante y candidato, empiezan a tener peso en el mundillo de las expectativas políticas.

Hay gente que se candidatea a todo: edil, diputado, senador, prescindible y hasta Ombusman. Todo puede resultarle un buen destino si son considerados y medianamente atendidos en sus pretensiones de figuración.

Pero ante la sociedad de la información es muy difícil seguir compitiendo con candidaturas como aquella que protagonizó el cómico uruguayo Ricardo Espalter, a fines de los años ochenta, cuando recreó a «Pinchinatti, el hijo del pueblo».

El éxito de Pinchinatti y de su Partido Unificado Tradicional (PUT), fue, sin duda alguna, haber recreado un personaje creíble, que decía lo que la gente quería escuchar, sin metáforas, contradicciones o mentiras, planteando propuestas concretas y hasta verosímiles, aunque muchas fuesen sensacionalistas y ridículas.

Ese fue la calve de su éxito en un contexto de campañas electorales, como la que vendrá, que transitará espacios comunes y previsibles al

presidente o un alcalde, aunque nadie sepa lo que hace o puede hacer en medio de un municipalismo consustanciado con las causas populares.

Se dice que son políticamente correctas y coherentes con la tradición batllista. Sin embargo, en estas pocas líneas sólo quiero expresar que la gente, la sociedad, lo que necesita son mensajes batllistas, propuestas batllistas, e ideas que se vinculen para los que tienen más años, con la 99 de Zelmar Michelini y Hugo Batalla, y mucho antes con la 15 de Luis Batlle. Si para los que están en estas cosas es difícil decodificar los mensajes, cuánto más lo será para el votante joven



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de **OPINAR**
cesargarciacosta@gmail.com.uy



extremo de ser necesarios para una ciudadanía que necesitando creer en los políticos, siente un apostolado por el voto para decidir lo que sea, un edil, un diputado, un senador, un

«sobretodo» fue un símbolo que aludía a justicia social, participación, igualdad y esperanza. Hay que recrear estos imaginarios con ideas creíbles. ■

CUMPLEAÑOS Acerca de la patria

Rafael Spregelburd

Las fechas patrias son absurdas en la ausencia. Estoy tomando una cerveza granate con unas alumnas en Bruselas.

El mozo, un joven de aspecto extranjero, no sé de dónde, se sienta a nuestra mesa, suspira levemente y nos dice: «Estoy cansado». Las chicas empiezan a charlar con él, pero como es en francés yo desenfoco un poco para ahorrar neuronas. Sólo después de intercambiar impresiones el mozo nos pregunta si queremos que nos traiga alguna cosa. Un aire de definitiva franqueza hace pensar que ni siquiera nos cobrará. Pero no. El es un mozo y nosotros los clientes. El, en esa situación inocua y provisoria, es el otro. Está a nuestro servicio y le pagamos para ello. Todo lo demás fue normal (si normales son estas relaciones verticales que crea el dinero, unas monedas) salvo que él se sentó a nuestra mesa porque tuvo ganas, porque nos reconoció también como personas y porque quería descansar un rato de un trabajo probablemente remunerado con malicia.

Las diferencias sociales no están tan marcadas en estas monarquías flamencas y es posible que a mis amigas el episodio no les signifique nada. Pero yo me quedo pensando en la naturalidad con la que el «otro» intercambia posiciones en el espacio y se une a un «nosotros» brevemente y nos charla de lo que veníamos charlando y después se va a actuar otra vez de otro en todas partes. No lo puedo evitar: soy actor y encarnar al otro es mi único objeto de estudio permanente y remunerado. Cuando la patria cumple años, cumplen años todos los otros, por eso nunca sé qué llevar de regalito. No siempre es una fiesta. ■



Gustavo TOLEDO

Profesor de Historia. Periodista. FUENTE: facebook

Tiempo de crisis; tiempo de imaginación; tiempo de grandeza.

Puede que a algunos les resulte divertido pasarle facturas al gobierno por sus contradicciones y decirle «yo te dije», pero ¿saben qué? no sirve de nada. No es tiempo de recriminaciones ni de chicanas

más fácil, aunque duela. Total, el bolsillo es de otros. Siempre es de otros.

En esta encerrona política, psicológica y biológica, en la que el oficialismo no puede echarle la culpa



infantiles sino de soluciones. Para ser justos, el problema no está en que el FA prometió no subir impuestos y ahora se ve obligado a hacerlo; los últimos gobiernos de los Partidos Tradicionales hicieron lo mismo, y ya conocemos qué efectos tuvo para las clases medias y bajas esos volantazos económicos. El problema, en verdad, está en por qué se ven «obligados» a hacerlo y se apunta, una vez más, a cortar el hilo por su parte más delgada. En primer lugar, porque se gastó más de la cuenta y no precisamente en los que menos tienen sino en alimentar un Estado desmesurado, inepto, que, desde hace décadas, lejos de asegurar ciertos equilibrios y amortiguar conflictos sociales como otrora lo hizo, no hace más que multiplicarlos y generar nuevas iniquidades; en segundo lugar, porque no se ahorró ni se fue previsor como se debió serlo durante una década larga de crecimiento sin precedentes, que recién ahora algunos parecen haber descubierto que finalmente llegó a su fin (¿se olvidaron que después de una etapa de crecimiento le sigue otra de declive y crisis?); en tercer lugar, porque no pueden llevar acabo recortes de verdad sin afectar a la Educación, la Salud o la Seguridad Social o, lo que más les aterra, a sus clientelas enquistadas en el Estado (sindicatos, burocracia, etc.); y, en cuarto lugar, porque al «equipo económico» (es decir, al omnipresente y desgastado Cr. Astori y a sus «chicago boys») no se les ocurrió otra cosa. Van por la

de la debacle a «los que estuvieron antes», ni a la «herencia recibida» (se heredaron a sí mismos), ni se caracteriza por su creatividad para delinear soluciones originales, ni por el coraje para tomar medidas audaces, sólo resta esperar (¿o debería decir «desear»? que la oposición, en un gesto de grandeza que no la distinguió hasta el momento, entienda que es imperioso cerrar filas en torno al gobierno, aportarle «pienso» y respaldo político. No para realizar ajustes salvajes ni para maquillar cuentas sino para introducir cambios en serio que hagan viable a este país más allá de los vientos de cola internacionales y los viajes en el pescante de los vecinos.

Una clase política unida, sería, responsable, consciente de la tormenta que se avecina es, quizás, hoy, el único capital que podríamos lucir con orgullo y, a la vez, servirnos de dique de contención para una crisis que, ya no hay duda, está golpeando nuestra puerta desde hace rato, en medio de una región arrasada por la corrupción, la improvisación y la confrontación. Deberíamos tatuarnos en la piel un axioma olvidado: «las soluciones para los problemas económicos no los da la Economía sino la Política». (Ver crisis de 2002). Ya lo dijo Einstein: en tiempos de crisis solo la imaginación es más importante que el conocimiento. A excepción de la grandeza, me animaría a decir.



Ricardo LOMBARDO

Contador. Periodista. Fue Diputado y Presidente de ANTEL.

Un espejo donde mirarse

Si el gobierno uruguayo sigue así, si no se toman en algún momento medidas de fondo para corregir el déficit fiscal, si desde las filas del partido de gobierno se sigue mostrando voluntarismo, irresponsabilidad e ignorancia sobre cómo funciona la economía en realidad, las perspectivas son muy preocupantes.

Se anuncia que el déficit fiscal llegó ya a 4%, y lo que se ha escuchado del Frente Amplio y sus aliados es que no se disminuirán los gastos, que no se frenarán las inversiones, y que al contrario esto se resuelve con mayores erogaciones, que hay que aumentar aún más los impuestos al trabajo y al capital y vender las reservas.

Todo esto revela una imperdonable ignorancia, o la voluntad política de no pagar los costos del necesario ajuste de la economía a un ritmo de crecimiento menor luego de varios años de una bonanza externa extraordinaria, armando un paquete explosivo que tendrá que desactivar el próximo gobierno.

Ahora se está a punto de aprobar una rendición de cuentas con más impuestos, que si algo es seguro, es

gobierno no tuvo más remedio que asumir todos los costos para reflotar el barco hundido.

Esperemos que aquí prime la responsabilidad y no se escuchen los cantos de sirena irresponsables que llevan al país a estrellarse contra las rocas.

Jeringonza ministerial

¡Hay que oír cada cosas!

Astori estuvo entrevistado en vivo en el noticiero de la mañana de Canal 4. Una larga perorata sobre el aumento del IRPF. El periodista le preguntó al final si no se hubiera producido la capitalización de ANCAP, no habría sido necesario todo esto.

El Ministro de Economía dijo que la capitalización de ANCAP no tenía efecto fiscal porque era la condonación de una deuda que la empresa tenía con el Ministerio de Economía y Finanzas, por lo que se trataba sólo de un asiento contable pues lo que salía por un lado entraba por otro.

Frente a eso, el periodista le dijo que la conclusión sería entonces que todo este aumento de impuestos no era para pagar el déficit de ANCAP como se ha dicho. A lo cual Astori asintió.

Ministro: el impacto fiscal fue cuando ANCAP incurrió en el déficit y el MEF le tuvo que mandar el dinero, no cuando se hizo la condonación. Así que este aumento de impuestos sí es para pagar el agujero que dejó Sendic, más otras infortunadas incursiones empresariales del estado, y la irresponsabilidad en el incremento de los

gastos. Es poco creíble que una persona con antecedentes académicos tan valiosos como Astori, utilice esta lamentable jeringonza para hacer creer algo distinto a la inocultable realidad.

La verdad es que uno procura ser comprensivo cuando se intenta resolver los problemas, aún los generados por la actuación del propio gobierno, pero estos intentos de tomarnos el pelo son indignantes.



que no resolverá el problema. Más temprano que tarde, habrá más noticias para este boletín.

En Argentina tenemos un espejo donde no mirarnos. El gobierno kirchnerista hizo lo imposible para llegar a traspasar el mando, pero entregó un estado fundido, con las arcas vacías, con una distorsión formidable de precios y subsidios, con una inflación contenida (a tal punto que ni se proporcionaban datos oficiales), con una pobreza exorbitante (que no se medía para disimularla). El nuevo

Despolitizar la función pública y las empresas del Estado

Zosimo Nogueira de Mello
Inspector Principal ®



El economista Ernesto Talvi en entrevista con Emiliano Coteló realizada el jueves 9 de junio, plantea la creación de una comisión de técnicos de todos los partidos con representación en el senado, que evalué las capacidades de los Directores de empresas públicas, como requisito previo para su nominación quitando la cuota política, o sea despolitizando la función pública.

Considero que es una idea inapropiada y que no visualiza en donde está el gran daño de la politización de la función pública.

El problema está en la digitación de las carreras y en general en la injusticia de los sistemas de calificación y ascenso, que afectan a la estructura misma de todas las instituciones públicas y que debiera ser objeto de una planificación general e integradora de la función pública.

Respecto a las designaciones de los Directores de entes y Empresas públicas corresponde que mantengan su carácter político para aplicar políticas partidarias de Estado, rumbos políticos que se promueven en las campañas electorales, y se reflejan en las urnas.

Sobre la politización en la policía ya hemos hablado en la Edición nro. 342 de esta misma publicación respecto al desconocimiento de la antigüedad, a la eliminación y o sustitución de los cursos presenciales de pasaje de grado, con puntaje por percepción subjetiva de superiores y acumulación de diplomas y diplomitas que permite mediante esta modalidad, digitar otro número de beneficiados para acceder a jerarquías superiores.

El jerarca siempre tuvo la potestad de asignar cargos, de acuerdo a esa percepción de capacidad subjetiva, a las afinidades y fidelidades.

Pero siempre considerando el perfil y las capacidades del funcionario en relación al rol de la unidad a la que se destina y al rango jerárquico en la misma.

Pero esto siempre se hizo entre iguales en la jerarquía acorde al cargo a designar y nunca pisoteando jerarquías, digitando ascensos o designando gente con menor rango habiendo funcionarios de la jerarquía estipulada para el cargo sin destino o en funciones subalternas.

Si en la policía que tiene una ley orgánica ocurren estas cosas es evidente que en casi toda la

administración pública se reiteran estas situaciones.

Es necesaria una gran transformación en el sistema burocrático del Estado, para lograr la gran transformación del Estado, pregonada al viento como una revolución que nunca se hizo ni intento hacer, pues nunca fundaron propuestas de cómo hacerlo.

de las calificaciones que se obtengan en las aulas, se valore la antigüedad en el servicio estatal y en la jerarquía que ostenta, méritos, deméritos, asistencias, faltas, partes médicos, y demás ítems establecidos en el Estatuto del funcionario público.

Cuando se establezca un sistema de calificaciones y ascensos sin digitación política, basado en ítems

propuestas realizadas a la ciudadanía en la justa electoral.

Además la gestión, no solo requiere de conocimientos teóricos y profesionales sobre el área operativa de la empresa, sino que requiere habilidades de ser un buen articulador y administrador de personal, y una amplia visión de las necesidades.

Las Empresas estatales son muy grandes y cubren amplitud de áreas que abarcan conocimientos, científicos, jurídicos, administrativos y requieren sensibilidad política.

Situaciones como las generadas en Ancap y Pluna (hoy Alas) son de absoluta responsabilidad del Poder Ejecutivo que posee los mecanismos de contralor, pero que al momento de explicar resultados nefastos, elude responsabilidades, disfraza y encubre resultados que solo son develados en las rendiciones de cuenta.

Lo que debiera hacerse a mi juicio es dotar de mayores poderes a los organismos de contralor como el Tribunal de Cuentas, y limitar las operaciones «SECRETAS»

Estas opiniones las expreso por este medio por entender que **la politización del Estado es una gran enfermedad que alcanza al propio concepto de seguridad de Estado** y que se ha implementado en los organismos de seguridad, digitando ascensos y carreras, condicionando voluntades y procurando adhesiones que traspasan lo profesional en las diversas Instituciones del Estado.

LA POLITICA TRAZA LINEAMIENTOS Y ESTABLECE PRIORIDADES.

A la burocracia estatal le corresponde la implementación, de las propuestas y planes que desarrolle y cuanto más eficiente sea el aparato Estatal en menor tiempo y con menores costos se lograrán los resultados perseguidos.



La receta la tiene el partido, y debieran tener como eje la Oficina del Servicio Civil.

Así como las universidades, la policía, las fuerzas armadas y otras instituciones públicas cuentan con institutos formativos de su personal, debiera promoverse un gran Centro educativo del funcionario Público que lo prepare para la función administrativa que va a desarrollar, uniformizando conocimientos, horarios y hasta retribuciones salariales, con cursos de especialización en cada área y con un sistema de calificación uniforme, en donde se valore la parte teórica a través

objetivos y el conocimiento avalado por un curso preparatorio para la función borraremos la politización del Estado uruguayo y por ende la gestión de los operadores políticos de designación partidaria estará secundada por técnicos y profesionales del organismo o Empresa Pública, que evitarán errores de sus directores, advirtiendo disfuncionalidades y pérdidas financieras.

No es lógico quitarle el tinte político partidario a los cargos de Directores de las Empresas Públicas, puesto que deben implementarse los planes y las



Miguel MANZI
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com
<http://miguelmanzi.com>

La patota al poder

Manifestaciones, marchas y piquetes hubo toda la vida (en los malos momentos, al precio de vidas). A veces también gomas quemadas, bancos atravesados en la calle, algún acto de vandalismo, pero en esos casos con cierto (real o fingido) carácter espontáneo, producto del fervor del coraje/cobardía que inspira la muchedumbre; expresiones de protesta ciudadana que, digamos, se desbordan por circunstancias «de momento». Distinto es organizarse para imponerse por la fuerza a los demás, con el pretexto de defender mejores derechos propios. Eso es fascismo, o delincuencia común. En esa frontera se mueven los taxistas cuando bloquean las calles para reclamar ora un aumento, ora un subsidio, ora la prohibición de Uber. Los barra brava que salen a romper vidrieras no cabe duda de que son delinquentes comunes. Ni que hablar los pichones de narco del Marconi. ¿Y dónde ubicaría Ud. a los muchachos

por resistir la embestida de los generales y brigadieres golpistas en febrero de aquel luctuoso año. El pasado viernes 10 de junio, más de 40 años después de aquel gesto de rebeldía democrática, volvieron a cercar la Ciudad Vieja; pero esta vez no eran militares legalistas, sino los socios de RAINCOOP. Ese día mis dos hijos, que estudian y trabajan (y viajan en ómnibus), llegaron 2 horas más tarde a casa. Pero no fue nada comparado con el lunes 13. Esta vez fueron 10 horas de bloqueo, cortando 18 de Julio, Ejido, San José, Colonia, Fernández Crespo, el Túnel, 8 de Octubre. Se estima que fueron afectadas 350 mil personas (es el número que circula a diario por la zona céntrica). Pero no es cierto, fueron afectados muchos más: los 1.4 millones de montevideanos, y los 3.4 millones de uruguayos también. Quien quiera flagelarse, no deje de leer la estupenda crónica de Pablo Melgar en El País (<http://www.elpais.com.uy/informacion/piquete-horas-centro-cooperativistas-raincoop.html>).

LAS VENAS ABIERTAS DE LA CONVIVENCIA CIVILIZADA

No quiero ahorabucear en el derrumbe de RAINCOOP, ni en su cantinflasca «gerenciadora», ni en el 50% de ausentismo que registraba la cooperativa;

sus socios están en problemas. Pero en peores problemas estamos todos los uruguayos, a merced de patotas como la de RAINCOOP, fogoneadas aquí por algún apparatchik, allá por algún capitalista codicioso, acullá por algún jefecito de otra pequeña mafia local, todos tirando de la piola de la convivencia civilizada, abusando impúdica e impunemente de una sociedad pusilánime, mediocrizada a golpes de populismos antiliberales de izquierda y de derecha. Sí, lo de RAINCOOP fue grotesco (al extremo que atravesaron un ómnibus en el túnel de la mismísima Intendencia, el de la foto). Tanto como lo del Marconi, o los barra brava, o el bloqueo del Palacio por el SUNCA. Es la razón de la fuerza, la fuerza bruta, la brutalidad. Estamos a merced de los gorilas, y el gobierno carece de la inteligencia, la vocación y los reflejos institucionales necesarios para defender a las mayorías inermes sin desatar un espiral violento. Qué turbios se adivinan los años por venir, qué falta hace un recambio de dirigentes. ■



del SUNCA cuando, conducidos por mi contertulio de los jueves en El Espectador, Oscar Andrade, rodearon el Palacio Legislativo? (Mi estima personal por Andrade crece cada semana, al mismo ritmo que mi desazón política por su convicción en el error). Claro: llegados a ese grado de intolerancia y violencia mal contenida, para hacer carrera solo queda declarar la guerra; y así lo hace el actual secretario general del SUNCA -hasta que Andrade vuelva al rescate- quien, refiriéndose a la próxima negociación salarial de la construcción, adelantó que «nos vamos a dar de bomba con los que se quieren quedar con nuestra plusvalía». Tan rústico como spongo que efectivo entre la claqué militante.

COMO EN EL 73

Quienes tenemos memoria del 73, recordamos las barricadas que con autos y ómnibus improvisó la Armada Nacional, bajo el comando del contralmirante Zorrilla, en un intento



Conrado RODRIGUEZ
Diputado.

Marconi, la punta de la madeja

El pasado viernes 27 de mayo la fractura social que aún vive parte de nuestra sociedad, quedó una vez más en evidencia.

Tras el episodio del Marconi que desembocó en una asonada de decenas de personas contra todo lo que se movía en el barrio; lo que estaba latente pero en fase «desactivada», tomó vida propia para violentar los derechos humanos de trabajadores, que nada tenían que ver en el episodio. Así ocurrió con el violento robo que sufrieron el chofer, guarda y pasajeros del ómnibus de COET y la posterior

Los lugares más deprimidos económicamente de la ciudad son los más permeables a estas prácticas. Los narcos juegan con la necesidad de la gente. Si bien esto es parte de la realidad que se vive, no es la única causa para esta fragmentación social. Una subcultura con códigos propios, y valores subvertidos, se ha venido afianzando en los últimos años en estas zonas. Lo que la mayoría de la sociedad puede ver como un disvalor, digno del reproche social y penal, en determinadas zonas puede ser visto como una proeza, digna del elogio.

El no respeto a la autoridad -sea la policial, sea la docente en ámbitos educativos-, la falta de respeto por los vecinos que viven en una misma realidad, la cultura del dinero rápido y fácil que viola derechos de otros, la falta del hábito por el trabajo, son problemas más profundos que han permeado en algunas capas sociales. La respuesta sigue estando en la educación. El Estado debe invertir de forma eficiente, para estar más presente en las zonas que han



quemado de la unidad de transporte, la agresión a un médico, y un pasajero de un taxi, entre otros.

Si bien una centena de personas actuaron con brutal ferocidad, contra la autoridad policial, no podemos decir que fue la misma actitud que tomó todo el barrio. La mayoría del barrio, gente honesta y trabajadora, quedó en el medio del enfrentamiento. El Ministerio del Interior denunció que la asonada producida en el Marconi fue fruto del trabajo policial que se viene desarrollando en la zona, lo que llevó a decir a un jerarca «ahora estamos ocupando espacios territoriales que antes estaban en poder de los traficantes. Eso molesta».

Es cierto que el narcotráfico ocupa determinados territorios, y utiliza a una cantidad importante de personas para darle salida a la droga, desde sus domicilios. A unos los financian y los asocian en el negocio, y a otros simplemente les compran su silencio con dinero o bajo amenazas. En el camino de enfrente están los que siguen apostando al trabajo y a la superación, intentando sobrevivir en un medio que los acorrala. ■

venido sufriendo un proceso de guetización. Allí donde la exclusión y la pobreza son moneda corriente, la educación juega un rol primordial para contener e inculcar los valores subvertidos. Los Caif, las escuelas de tiempo completo, los liceos de horario extendido, los ejemplos privados del «Impulso» y el «Jubilación» con muy buenos resultados para los niños de la zona, la participación, compromiso e involucramiento de los padres en la enseñanza de sus hijos, y la ventana de oportunidades que se deben abrir, para que todos ellos sientan que son parte del futuro, y no meros testigos del presente, debe ser la política a aplicar. El proceso de fragmentación social no se combate con políticas que no atienden la raíz del problema. Los últimos años de bonanza económica fueron una oportunidad para iniciar un proceso de integración necesario; lamentablemente no se atendió debidamente el problema subyacente, que permitiera desenredar una madeja, que nos desafía a actuar con políticas públicas que verdaderamente incluyan. ■

Bergoglio ha muerto, Está el Papa pero Argentina no lo entiende

Washington ABDALA

Abogado. Periodista. Escritor.
Actor. Fue Edil, Diputado y Director de la CND



Argentina no termina de entender que Bergoglio ya no tiene más ciudadanía argentina. El Papa es otra persona que ya no carga con su investidura del pasado aunque nadie puede renegar de lo que fue, pero el presente es lo que somos, más aún para quien ahora es el representante de Dios en la tierra para los católicos. ¿Se entiende que no estamos hablando de un amigo? Supongo que es difícil para los argentinos leerlo, decodificarlo, interpretarlo y recibir su mensaje en este encuadre pero es el único que corresponde hacer. No hay otra opción. **Bergoglio no existe más. Ha muerto el día que fue ungido como Papa de la humanidad.**

Algo tan obvio, sin embargo, en la Argentina parece no advertirse, o lo que es peor, se busca sacar partido por parte de tirios y troyanos de semejante asunto. Digamos las cosas como son: la humanidad ha tenido suerte con este papa, es un individuo abierto, con cabeza sensible, con actitud llana y con ecuanimidad. Quizás tenga un cierto toque peronista en el fondo de su corazón (qué argentino no está un poco inoculado de esa filosofía?) pero es un hombre comprometido con los grandes conflictos y es uno de los cinco humanos más importantes en la tierra en términos de influencia fáctica con sus palabras. Esto en el plano cultural de por sí es monumental por lo que influye su retórica, por lo que importan sus opiniones sobre la realidad social y su papel en los gigantescos asuntos del planeta. Solo el rol que le cupo en la conexión de Obama y la familia Castro, alcanza y sobra para ver que estamos ante un jugador enorme. Ni que hablar en el mundo de las religiones donde moviliza fidelidades de una sexta parte del planeta con un carisma que solo Juan Pablo Segundo parecía tener, mientras es respetado por casi todo el resto de la humanidad. Es verdad, algunos protestantes y evangélicos (algunos severamente anti-católicos) siguen con su enojo ante la construcción de lo que consideran la «idolatría» católica, pero justamente Francisco con su «republicanismo» los desarma y los va aquietando día a día. Solo quedan, al final, los radicales y extremistas que estarían en contra del propio Dios si se lo encontraran cara a cara. Es que hay un segmento de locura y odio planetario que no tiene cura. (No planteo el debate filosófico con los ateos y agnósticos, ese es otro menester que no viene al caso en esta instancia pero que también Francisco viene sorteando con elegancia y sin

dogmatismos furiosos.) **Lo increíble es que los argentinos, un día sí, y otro también, caen en exigencias extremas casi de carácter paranoicas para con el Papa.** Se le mide la cantidad de tiempo de sus entrevistas, las horas, los minutos, el día de la semana, el momento, el rostro, el talante, la cantidad de sonrisas que tuvo. Es casi un estudio semiótico por el que se le pasa revista. Se comenta quien lo va a ver, quien no lo va a ver.

de la plaza, y hasta los fugaces) son decodificados en clave de política interna y –me perdonarán- pero observar así la labor papal es un reduccionismo infantil que no termina por comprender de manera madura la enorme tarea que enfrenta el personaje y habla de creer en cierta magia en la resolución de los problemas que en los hechos no existe. ¿Cómo decirlo sin que los argentinos se ofendan? El Papa le pertenece a todo el género humano y por ser

explico? En un mundo donde la guerra son un dato, donde los sirios andan por el planeta pidiendo limosna, donde Africa sigue sin saber como comer, mal o bien la región –excepto Venezuela que sangra y está desesperada- va a los tumbos enfrentando las crisis como buena parte del mundo occidental al que tampoco le sobra nada.

Es que este es el mundo que tenemos por delante, duro, difícil y con este tipo



Se valora su palabra para con el argentino «personaje» que visita Roma en clave de éxito o fracaso como si fueran misiones políticas de venta de petróleo o de acceso a mercados. Hasta en programas de la televisión aparecen voceros «oficiosos» del Papa traduciendo su mensaje para el común de los mortales, explicando que no quiso ofender con tal o cual acción, o con tal o cual invitación. Todo se presta a interpretaciones casi de rango ajedrecístico-político. Cada uno de los encuentros del papa (los oficiales, los

argentino no debería registrarse una prioridad en sus tareas. **Ser argentino no otorga un bonus para que los problemas argentinos tengan un rating de mayor escala en la resolución de conflictos que se tienen que procurar solucionar por parte de Francisco.** Es más, resultará un acto de soberbia mi lectura, pero no creo que América del Sur (que no está nada bien por cierto) deba ser una de sus prioridades más agudas en términos de conflictividad mundial, de hambrunas, de violencia y de zona de peligro. ¿Me

de problemas, con Estados irresponsables que se gastaron lo que no correspondía y por eso ahora corresponde la mesura y la seriedad para producir solidaridad real y no solidaridad demagógica. En eso el Papa parece comprometido, ayudarlo en serio es colaborar con sus acciones y no cabe andar buscando sacar pequeños réditos locales. Me parece que ese sería el camino sensato.

Déficit consolidado

Jorge Batlle

Ahora la combinación nos hace acordar a los viejos sainetes de la cultura teatral del siglo XX en el Río de la Plata, en donde el buen humor nos hacía reír disimulando las realidades que nos hacían llorar. El Frente Amplio, en esa nueva combinación de Astori, el que escribe el libreto,



con los Mujica-boys, que son los que mandan, produce cosas que nos hacen reír, para disimular nuestro llanto y nuestra tristeza.

Al enorme déficit fiscal le llaman Déficit Consolidado. Tienen razón, el déficit está consolidado. Es imposible que baje. Han llegado a un exitoso acuerdo interno para consolidar al déficit. Ya no tenemos más dudas, hay déficit, y está consolidado.

El sainete a toda marcha deja felices a los Mujica-boys, porque han consolidado el déficit que ellos mismos han hecho, lo que les permite decir que son los reyes del desastre económico del Uruguay.

Mientras tanto el autor sigue deambulando por el mundo y su última visita fue a Bolivia y algún día llegará al Uruguay, pero lo que más trata de hacer es de no ser miembro de la consolidación.

Para consolidar al déficit mandó a su esposa, la Senadora Lucía Topolansky, que sentada a un lado del Presidente Vázquez le dejaba el flanco derecho cubierto por el Diputado comunista. Los representantes marxistas, grandes triunfadores, han hecho en poco tiempo dos cosas:

- 1) generaron el déficit,
- 2) consolidaron el déficit.

Son felices, ¡lo saben hacer!

En larga fila longobarda nos encaminamos hacia el precipicio.

¡Viva Venezuela, Viva Brasil, Viva Argentina y vivan todos los desastres de esa fantástica familia ideológica!

Del primero al último...

De madrugada José López, Ing. Civil argentino de 55 años, sub-secretario del Ministerio de Obras Públicas durante los gobiernos del matrimonio Kirchner, Diputado al Parlasur en representación del Kirchnerismo, fue encontrado por la policía argentina en un monasterio ubicado a 50 km. de la ciudad de Buenos Aires en el momento en que, parado junto a su automóvil Chevrolet modelo Meriva,

introducía bultos que contenían dinero al convento.

Este distinguido integrante de la familia ideológica -según el Ex Presidente Mujica- formaba parte de un conjunto de gente, como Lázaro Báez, López y otros ciudadanos que administraron la riqueza de la República Argentina, casi lograron fundirla, y tendrán todos un merecido derecho a pasar un tiempo en la cárcel. Por suerte las democracias liberales



Jorge BATLLE
Presidente de la República.
Abogado. Periodista.

eliminaron la pena de muerte. Lo que no está claro es si robaron en la Argentina más que en Brasil. Van

cabeza a cabeza. La familia izquierdista sudamericana ha sido de una inconducta absoluta. Merece las más duras sanciones morales.

Ayer, un amigo de San Bautista, me llamó por teléfono para decirme que él había sumado el dinero que el Ancap había perdido. 600 millones que pagó el Estado, más 280 que pidieron prestados a la CAF, más 315 millones de dólares



Le dice a la monja de 94 años recién despertada que la policía le quiere robar el dinero que él trae como donación al monasterio, y más tarde, intenta sobornar a la policía para que no lo lleve preso. Frustrados sus dos intentos, la donación por un lado y la compra de la voluntad policial por otra, se lo llevan preso a la población de Rodríguez donde empiezan a contar el dinero. Al cierre de esta edición, sumados dólares, euros, yenes y moneda de Quatar, iban por 8 millones 500 mil dólares. José López, avezado sub-secretario de Obras Públicas fue un gran ahorrista.

Su superior jerárquico, el Ministro De Vido, ha de haber quedado muy sorprendido por el celo de su sub-secretario en su trabajo de distribuir contratos de obras públicas.

del IVA no pago, más los 200 y pico que perdieron el año pasado, todo eso da 1395 millones de dólares. Esa cantidad, que es lo que hasta ahora ha perdido el Ancap, es igual al dinero que nos mandó el gobierno Americano para resolver la crisis del Uruguay. Con esa cantidad que nos prestaron y que el Uruguay está pagando salvamos la más grande crisis financiera. Una cantidad similar es la que mal gastaron los Presidentes de Ancap, el hoy Intendente Martínez y el Licenciado, para fundir el monopolio del combustible, que sigue perdiendo plata.

La familia ideológica: Dios los cría y ellos se juntan.

La «derecha» en Perú

El caso peruano fue parecido al del socialismo francés, cuando tuvo que votar a Chirac en el balotaje para que no ganara Jean Marie Le Pen, el histórico y racista agitador de ultraderecha.

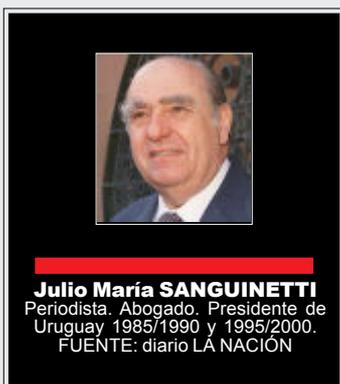
En el caso peruano, la opción era derecha liberal o derecha populista autoritaria.

La izquierda no votó mal (un 18%), pero muy lejos de sus expectativas.

El hecho es que la elección fue la más estrecha de la historia. Pedro Pablo Kuczynski le ganó a la «japonesa» por menos de medio punto. Quince días antes parecía que Keiko se imponía, pero una fuerte campaña de temor ante el retorno de la sombría familia Fujimori y algunos errores cometidos por ella, llevaron a un vuelco que produjo ese triunfo, exiguo pero triunfo al fin.

PPK, como se le llama habitualmente, tendrá ahora que gobernar con un parlamento en que el fujimorismo tiene mayoría absoluta y el resto se divide entre varias fracciones, ninguna determinante. Nadie duda de que es un hombre competente. Fue Ministro de Energía en la presidencia de Fernando Belaúnde Thery y de Economía en la de Alejandro Toledo, período en que culminó de Primer Ministro. Posee además una larga y exitosa carrera empresarial, amén de una actuación política que incluye no solo esas gestiones ministeriales sino otra campaña presidencial, en la anterior elección de 2011, en que llegó tercero detrás de Ollanta Humala y la persistente Keiko.

La economía peruana ha sido un éxito en estos años de bonanza. Ha crecido como ninguna y la apertura que viene desde el gobierno de Fujimori, le ha dado un empuje enorme a las



inversiones extranjeras. Los indicadores sociales también han mejorado, pero —con un panorama ahora mucho difícil porque ya pasó la bonanza en los precios de los minerales— el gobierno se hará más difícil, bastante más difícil. La propia expansión de estos años y el aumento de los consumos de la clase media y trabajadora generan nuevas demandas, difíciles de atender. La situación financiera es sólida, pero los reclamos serán muchos. Las fuerzas de izquierda que apoyaron al PPK en la elección, ya están hoy en la oposición, con la clásica cantinela antiliberal y su conocido repertorio demagógico.

En cualquier caso, es notable el caso de los Fujimori. Desde 1990 son un factor determinante en la vida política peruana, ante el cual nadie permanece indiferente, todo es en blanco y negro. Alberto Fujimori ganó la presidencia contra Mario Vargas Llosa en 1990. Fue una sorpresa, aunque ambos eran figuras lejanas a la política. Obviamente, Vargas Llosa venía rodeado de su aureola de gran escritor, pero ese extraño agrónomo, surgido de



una lejana universidad del interior, representó ese pueblo llano, de origen indígena. Buena parte del mismo lo mantiene su adhesión, fundamentalmente por la destrucción de la guerrilla y el combate a la inseguridad. El desafío de la tenaz Keiko ha sido preservar ese legado, pero a la vez mostrarse con suficiente distancia del entorno autoritario y corrupto de su padre, que aún se mueve a su alrededor. Esos pequeños rasgos de independencia le han alejado a su hermano, el diputado más votado del Perú, que ahora no fue a votar a su hermana en el balotaje, en un acto sorprendente de rebeldía. Él expresa, sin embargo, la insatisfacción de su propio padre, que no ve a Keiko lo suficientemente comprometida con su situación de preso, condenado a 25 años de cárcel.

Se abre ahora, entonces, un período complejo. La administración estará en manos experimentadas y capacitadas. Pero los presupuestos y muchas otras cosas, precisan de un parlamento en

que estará la izquierda combatiendo, para preservar sus expectativas, y el fujimorismo con el desafío de ver cómo aleja el temor que todavía produce. Difíciles equilibrios, entonces. Pero una consolidación democrática estimable, que marca ya tres períodos normales, aunque la mayor fuerza política del país no posea respetables credenciales en la materia. En la vida internacional, sin embargo, se verá a un Perú equilibrado, atendido al derecho, sin prejuicios ideológicos que lo condicionen. Tampoco es poca cosa cuando vemos el triste espectáculo de una OEA que no logra resolverse a defender las libertades conculcadas por el impresentable populismo venezolano, tan incompetente en la administración como abusivo en el irrespeto a las libertades.



Miguel LAGROTTA
Profesor de Historia. Periodista.

La descomposición del proyecto batllista: 1962-1967

Resulta muy claro argumentar que en las elecciones de 1962 los Partidos Tradicionales se enfrentaron con sus propias discrepancias y fraccionamientos. En el Partido Colorado el grupo del diario «El Día» promueve la candidatura del retirado general Oscar Diego Gestido fundamentando la elección en su categoría de «hombre honesto y probo administrador». La lista de Luis Batlle, la 15, mantenía su programa político basado en el proteccionismo, reorganización financiera, industrialización desarrollo del agro y el comercio, en definitiva una receta que no pudo superar la crisis económica y el estancamiento post Guerra d Corea. También se produce la escisión de integrantes de la lista 15, Micheline y Batalla, y de la lista 14, Renan Rodríguez y Enrique Martínez Moreno, formaron la lista 99. El objetivo era debatir el Colegiado y aggiornar al batllismo. Tulio Halperin Dongi había escrito décadas atrás que «el batllismo no tenía programa sino para tiempos de prosperidad». Don Pepe vivió en un tiempo de relativa prosperidad, la crisis de 1913 fue un punto fuerte, pero Luis Batlle se enfrentó a duras condiciones económicas, ideológicas y sociales en el marco de la Guerra Fría y la dura derrota electoral de 1958. Desde el llano el batllismo se vio en figurillas para mantener unidad y cohesión en un marco difícil. La sociedad uruguaya vivía procesos de cambios bastante profundos que encuentra la propuesta batllista fragmentada y enfrentada. Sin embargo el batllismo quincista tuvo buena votación en Montevideo lo que complicó mucho el accionar de colegiado. A esto le debemos agrega la muerte de varios líderes políticos trascendentes en el momento: Benito Nardone en marzo, Luis Batlle Berres y Daniel Fernández Crespo en julio. Esta situación dejó la situación en manos de los caudillos menores y contribuyó a fragmentar todavía más el espectro partidario general. El ruralismo trataba de mantener influencia pero la muerte de Benito Nardone marcó el final orgánico del grupo. Aunque siguió el proceso de participación a partir de allí más gremial que político, las figuras principales a partir de allí fueron Juan José Gari, Juan María Bordaberry y Benito Medero. El otro problema serio es la influencia de la Guerra Fría, la Revolución Cubana y el accionar de la CIA en Uruguay. Un anticomunismo creciente comenzó a manifestarse a comienzos de los años 60. El 25 de

mayo de 1961 un proyecto de Ley enviado al Consejo Nacional de Gobierno titulado «Ley de Defensa de las bases de la nacionalidad y de los derechos individuales» varios importantes juristas del momento proponían revitalizar normas transitorias del periodo de la Segunda Guerra Mundial con el objetivo de restablecer «disposiciones represivas» con el objetivo de llenar vacíos de poder frente



al accionar subversivo que atentaba contra las bases mismas de la nación. En la nota adjunta al proyecto los firmantes ubicaban el origen del proyecto en unos ofrecimientos que se habían elevado anteriormente al Consejero Benito Nardone. Paralelamente una organización de padres demócratas denunciaban que en la Enseñanza Secundaria estaba actuando el Comunismo con mucha fuerza. Surge acá la idea de que para integrar la administración pública se debía brindar una notoria filiación democrática y que se debía utilizar los medios de comunicación respetuosos de la democracia, entre ellos El Día, El País, El Plata, La Mañana y el Diario Rural que mostraran la realidad de la vida en el mundo soviético. Es en este momento que el Consejero por la minoría colorada y representando a la lista 14 César Batlle Pacheco consideró como insuficiente un simple planteamiento de fe democrática y propone afirmarlo con «atención sobre los profesores comunistas (...) denunciándolos con nombre y apellido con el objetivo de logra algo concreto» y terminando su intervención con un lapidario «hay que eliminar a los comunistas». En 1962 luego de una serie de incidentes violentos, a mediados del mes de julio, Benito Nardone atribuyó la responsabilidad a los comunistas argumentando que «el

propósito de atentar a nuestras instituciones viene de organizaciones foráneas» y culmina sugiriendo la ilegalidad del Partido Comunista sosteniendo: «Al comunismo lo tenemos que combatir de todos modos. Hay que ve las libertades que goza (...) y les permitimos calificaciones contra nosotros que las toleramos en nombre de la libertad y el hecho de que las toleremos no quiere decir que las

Resulta interesante ver la afirmación del joven Dr. Jorge Batlle cuando se planteó el tema de la reforma constitucional que baja definitivamente el principal proyecto de Don Pepe: «Es preciso reencontrar una formula institucional para el Poder Ejecutivo que evite dos grandes males que la experiencia histórica viene señalando: un Ejecutivo fuerte y arbitrario o un Consejo irresponsable» Al decir del Dr.

admitamos» Los Consejeros de la minoría no apoyaron la propuesta, Héctor Grauert consideró peligrosa y de dudosa legalidad la propuesta y que podría servir como excusa para cualquier tipo de excesos. Y en esa misma línea de pensamiento el Consejero Amílcar Vasconcellos sostuvo: «(...) la lista 15, es un sector denominado Chapa 15 comunista, como es notorio, por algún locutor, con esas apreciaciones se puede llegar a cualquier extremo y a cualquier parte. Las normas legales deben proteger y se debe reglamentar la filiación política, pero, una presunción de no pertenecer al sistema democrático representativo me parece llevarlo más allá de lo que la Constitución permite» a estos conceptos Grauert agregó: «(...) también se nos llamó comunistas chapa 15 por la radio del Consejero Nardone y también cuando defendimos la República Española. Digo estas palabras al margen de toda posición política, de blancos o colorados porque también a varios se los tildó de nazistas, falangistas, etc. (...) no debería ser tipificados como una causal de cesantía en la función pública» El proyecto salió sin el apoyo de la minoría batllista. Circunstancia que sería moneda común desde este momento histórico. La Reforma Constitucional marcará el fin del proyecto batllista progresista y radical en lo social.

Gerardo Caetano el Dr. Jorge Batlle hizo una suerte de parricidio político como forma de aggiornamiento que él veía como viable y necesario. La realidad es que el empuje desbatllistizador iniciado por por el Cr. Azzini desde otras tiendas, ahora en vísperas de la reforma electoral el propio Dr. Jorge Batlle propuso una economía y una sociedad abierta cerrando definitivamente el Neo batllismo. La división del batllismo, la división del quincismo, la nueva propuesta de la 99 y el fin del proyecto principal del Colegiado hizo trizas el proyecto batllista que quedó en el ADN social siendo batllistas los no batllistas y convirtiendo lentamente el modelo en una suerte de impulsos batllistas dentro de concepciones diferentes. El caso inmediato fue el gobierno de Gestido y la experiencia pachequista que ocupó parte del espectro batllista con visiones muy alejadas en la práctica política. A partir de allí Jorgistas, pachequistas, la 99, Vasconcellos y Flores Mora en el Partido Colorado se declararon batllistas. Todas las interpretaciones deterioraron el ser batllista. Quedando en el inconsciente social que el batllismo fue un periodo de grandes realizaciones que había que encontrarlo fuera de la propuesta Colorada.

Desde el confesionario

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



La líder de la Asociación de Madres de Plaza de Mayo, la Sra. Hebe de Bonafini – no sabemos el motivo por el cual continúa llevando el apellido de su esposo, puesto que, el Arquitecto Bonafini se lo ha prohibido – fue a pedir al papa Francisco I «que algunas cosas se concreten», y a manifestarle que tiene confianza en Su Santidad - porque es la unión entre el cielo y la tierra - para que las madres argentinas puedan tener paz en el corazón. Si mal no recuerdo, doña Hebe trató a Bergoglio – cuando era Bergoglio – como basura fascista, un amplio sector de la izquierda «progresista» lo definió como parte colaboracionista de la dictadura, mientras un patético relator de fútbol – servil del kirchnerismo - le dijo «genocida». Ahora, la titular de la mencionada entidad defensora de Derechos Humanos viajó al Vaticano, a solicitar ciertas cosas. Pero....don Bergoglio, y el Papa Francisco I.....¿no son la misma persona?

Doña Hebe Bonafini ha señalado que, el presidente Macri es su enemigo, al punto de «repudiar su presencia en la Casa de Gobierno» y destacar que, «las Madres que tanto sufrimos, y que hemos perdido a nuestros hijos - ¿ella también? -, dejamos las marchas de la resistencia cuando no estaba más el enemigo en la Casa de Gobierno. Néstor Kirchner era nuestro amigo, por eso las dejamos. Pero ahora que está otra vez el enemigo, hacemos marchas repudiando su presencia». Macri, es «nuestro enemigo – dice la líder de «Madres de Plaza de Mayo - , y es un enemigo peligroso. Este gobierno quiere los medios, quiere gobernar el país como si fuera una industria, una fábrica, pero la patria es otra cosa y nosotros vamos a defender con todas nuestras fuerzas

los derechos que impulsaron los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner».

Más tarde, enfatizó: «si tenemos que volver a hacer todo lo que hicimos en los gobiernos de Menem y De la Rúa, lo vamos a hacer».

Doña Hebe ha dicho al Papa Francisco I que los hijos de Dios corren peligro con el llamado liberalismo de Macri, y que, ella, «viene a denunciar la violencia institucional» que existe en Argentina, pero parece que Bonafini se inclina por los Derechos Humanos con corte



feudalista peronista, dentro de un concepto de «católica» que fluctúa entre come santo e hipócrita.

Hasta hace prácticamente ayer, la latinoamericana izquierdista había sido agresiva, terriblemente dura con el pensamiento, el comportamiento, y por supuesto con la aprobación del cardenal Jorge Bergoglio, como Papa.

Es que, Francisco I, fue para los «progresistas» argentinos un ultraderechista recalcitrante, mientras que para las «Abuelas de Plaza de Mayo» y la organización no gubernamental de «Madres de Plaza de Mayo», se trataba de un fascista que había tenido vínculos con la dictadura de ese país, en los tiempos de Videla.

Ahora, las «Madres»- perdón...debí decir Doña Hebe -, parece que ya no piensa lo mismo –¡ en fin, tiene derecho a reparar!...¿no? -, entonces le va a pedir a ese «fascista», ayuda, y a explicar cómo marcha el país, además de expresar que la izquierda tiene fe, en la justicia de Dios.... mientras tanto, en Montevideo, el expresidente Mujica, que se declara ateo, se persigna en la misa por Hugo Chávez.

Igualitarismo...burgués

La agrupación «Madres de Plaza de Mayo» nació como un pensamiento honorable, pero a lo largo del tiempo la mayoría de sus integrantes se marcharon a casa entre el sufrimiento por los hijos perdidos, y la impotencia de no poder hacer nada más por encontrarlos.

Ha pasado el tiempo, pero resulta que, la Sra. Hebe – un verdadero engendro de resentimiento social – sigue como representante de la mencionada institución, viajando a todas partes del mundo en la humildad de un asiento en clase ejecutiva – ella que ha manifestado odiar a los burgueses -, y alojándose en los «indecorosos» hoteles cinco estrellas, donde comparte con los «compañeros», «el mate y la torta frita». Más allá de todo, hay que entender de una vez por todas que, la izquierda latinoamericana, en busca siempre de fanáticos, y que se maneja por clientelismo, tiene que lograr el «igualitarismo»... por supuesto nivelando para abajo, hacia la multiplicación de la pobreza, y aboliendo la individualidad.

La consigna es proyectar ese resentimiento que siempre los «chicos» comunistas y terroristas han tenido, a través de una masa compuesta de antivalores que, frente a los humildes – que son a los que necesitan, aunque los desprecian -, hablan de justicia social, y les hacen creer que los humildes, son parte del gobierno.

¡Que se lo digan a doña Cristina!... la «humilde» que hacía «acuerdos» con la multinacional «Chevron», la «miniempresa familiar» de los Rockefeller, que tengo la impresión no compartían eso de, «desalambra»... - término que no existe para la Real Academia Española -.

Pero volviendo a Doña Bonafini, la «defensora de Derechos Humanos» apoya a los miembros de esa organización terrorista llamada ETA – que son justamente defensores.... de las «izquierdas» humanas -, y su antipatía social se ha convertido en ira, incluso hacia los compañeros

«progresistas» que prefieren a doña Menchú.

La «abuelita y madre» inocentona sufrida de Hebe, se solidariza con los «presos políticos» vascos – mientras expresa una sonrisa de placer por los atentados de las Torres Gemelas, y de la Estación de Atocha -, pero todo lo que Bonafini tiene de odio, lo tiene de ignorante, porque, en los Estados de Derecho en realidad no hay presos políticos, sino asesinos, entre otras «virtudes».

Pero, bueno, ella, grita a los cuatro vientos que hay que combatir a los fascistas, y a esta altura es más que tonto aferrarse a esa palabra que, al final de cuentas, está obsoleta y mal aplicada.

En Bonafini se conjuga el deslumbramiento por Vladimir Putin, pero desconociendo que, el «hombre de hierro», como se le está denominando ahora – pensar que antes era una palabra despectiva... claro cuando se trataba de Margaret Thatcher -, mira con buenos ojos a un racista como Donald Trump – que debe tomar «mate cinco estrellas», y comer «tortas fritas con salmón y caviar» - y quiere unir esfuerzos con Marine Le Pen, la ultraderechista presidente del Partido Frente Nacional de Francia, a la cual la Eurocámara, tras petición del Ministerio de Justicia Francés, le retuviera la inmunidad parlamentaria por incitar al odio racial. Resulta que, esta Sra. Hebe, parece que recibió una asignación por sus hijos desaparecidos... pero hay algo que no puedo entender...

El exesposo de doña Hebe – el arquitecto Bonafini -, hace unos años dijo públicamente que, los hijos vivieron un tiempo en París, y luego Jorge y Raúl, pasaron a residir en Madrid.

¿Será cierto? Como dice ahora la muchachada...»jes muy fuerte!»

De ser así...¡tá bueno» y redituable jugar con los muertos!...¿no?

¡No se si Doña Hebe, devolvió esa supuesta asignación!



Alvaro DIEZ DE MEDINA

Abogado. Docente Universidad de Montevideo. Fue embajador en los EEUU en 1995. FUENTE: facebook

Muy probablemente sea un mito, pero la historia se refiere así: el favorito de la emperatriz Catalina II de Rusia y gobernador de Crimea, Grigory Potemkin, recibió la encomienda, en 1787, de exhibir ante visitantes aliados de Moscú la prosperidad de su región. Y lo hizo construyendo, a lo largo de las orillas del río Dnieper, aldeas de mampostería que se erigían por la noche, se poblaban de día por soldados disfrazados de campesinos, se desmontaban y erigían nuevamente, y más adelante, según avanzaban en su viaje por la región Catalina y su corte.

El 23 de mayo pasado, Uruguay ha finalmente comprendido lo que muchos sabíamos: que el frenteamplismo es una gigantesca aldea Potemkin, apuntalada por la mendacidad, y encaminada a un final mediocre, cuyo fondo aún no hemos visto.

El sobresaliente periodista Leonardo Haberkorn me ha robado mi argumento. En un memorable artículo titulado «El Uruguay miserable», ha puesto el espejo frente al presuntuoso y patético discurso del ministro de Economía, Danilo Astori, y, como el niño de Andersen, le ha espetado al desnudo rey esta verdad de a puños: más de una década de irrepetible expansión económica se expresa en un país en el que el 60% de los trabajadores «gana menos de 588 dólares mensuales, y el 70% menos de 828».

Ese fementido bóldo al Primer Mundo que era Uruguay en la fábula oficialista es, pues, apenas una mísera aldea de mampostería en la que una persona, por el hecho de ganar 1.700 dólares nominales mensuales que, en pocos meses, tal vez sean 1.000 o menos, es considerado un depredador, agrupado en la sórdida categoría de «Los-Que-Tienen-Más».

La envidiosa década frenteamplista es, pues, la que arroja a estos mildolaristas al círculo del privilegio. Al senador Rafael Michelini, notoriamente, le molesta este reflejo. Enfurecido, no acepta que se diga que el régimen en el que ha hecho nido escamotea estos hechos mediante mentiras o engaños. Las redes sociales, empero, hierven de evidencias: el hoy presidente de la República deletreando con cuidado su compromiso de no aumentar impuestos, el hoy ministro de Economía serenando cualquier inquietud en tal sentido, mientras levantaban, a sabiendas, la aldea de engaño detrás de la cual ocultar los

desatinos de José Mujica, Raúl Sendic, Pluna, Ancap, Fondes, Fonasa, el quebrado sistema sanitario del país, su quebrado sistema previsional, esos esbozos de obra pública bajo los cuales esconder dispendios entre dispendios, a manos ajenas, del dinero público. Ningún amaño se ahorró. Tomado el camino de Potemkin, detrás del dibujo toda enormidad encontró lugar: un déficit presupuestal que llegará, al trote,



a representar un insostenible 4% del PBI (todos sabemos ya que el improvisado ajuste fiscal que se procura apenas podrá paliar un 25% del desfiladero que han arado en las cuentas públicas: al cabo es el tercero de esta senil pero joven administración, tras el «tarifazo» de comienzos de año y la inflación de dos dígitos de la que es única madre); un masivo asalto clientelar sobre el Estado, a razón de 70.000 cuadros políticos arrojados sobre la yugular del trabajo, embate que ahora se pretende presentar como una anomalía cultural entre tosecillas de sorpresa.

Y, por cierto, la absoluta orfandad de realizaciones materiales o educativas, en las que tanto futuro de Uruguay yace sepultado. Incinerado.

Edgardo Novick ha dicho, por estos días, que no ve mentira en todo esto, sino incapacidad. Tal vez esté en lo cierto. Cuando el presidente Vázquez anunciara, el 8 de enero pasado, que «en un año, un año y poco, estaremos

Potemkin en el Río de la Plata

enviando gas a Argentina», cualquier espíritu equilibrado debía llegar a la conclusión de que el primer magistrado no tiene, en realidad, mucha noción de lo que está hablando la mayor parte del tiempo, y por ello mismo no tenía, hace apenas meses, «planificado, ni el horizonte, ningún incremento de la carga impositiva». Lo que la ajada mampostería pretende cubrir, sin embargo, es algo que grita desde las azoteas: el país se desangra, día sí y otro también, por una irreversible gestión exitosa en la premeditada destrucción de riqueza pública y privada, a cargo de un régimen político empeñado en parasitar la primera y depredar sin rubores la segunda, a fin de consolidar un estado de postración general, en el que los ciudadanos sean finalmente transformados en meros siervos electorales sin horizontes, educación o lugar en el mundo.

La oposición ha dado, en esta instancia, el correcto paso de denunciar los engaños oficiales: se trata de la imprescindible, higiénica, tarea de hacer ver a los ciudadanos cuan prisioneros son de la mentira que viene de hacerse sistema. La misma que le regaló un inexistente, aunque caro, puerto de aguas profundas. La misma que quebrara Ancap, sin reconocerlo siquiera. La que nos promete exportar el gas que no tenemos, pero en febrero de 2017. La que acaba de informarnos que el «data center» de Antel cuenta con 40.000 servidores (de capacidad máxima proyectada, ya que hoy registra apenas una o dos decenas de ellos, y de propiedad de la llamada «empresa»). La que llega a la pequeñez de ostentar títulos universitarios sin haber estudiado un día.

Pero esa misma oposición enfrenta, ante la aldea Potemkin del frenteamplismo, la responsabilidad de comprometer ante la ciudadanía un curso alternativo. Novick ha desenfundado el de la gestión: al cabo, nada más que un acto de fe en sus comprobadas condiciones gerenciales en el sector privado. Él mismo debería saber, sin embargo, que esa golondrina no hace verano: a su grito por la gestión le falta un detallado plan de negocios y un equipo ejecutor.

Otras voces, como las escuchadas en un reciente encuentro, proclaman, con esperanza, que «el 85% de los uruguayos es social-demócrata». Sí, el del mismo consenso que ha construido el Uruguay miserable de Haberkorn.

¿Y el frenteamplismo? Postrado. Yermo de ideas. Empeñado en expresarse a través de las peores y más sórdidas voces del país. El ministro

de Economía, a cargo de administrar la escasez de recursos, y con mayor énfasis aún que él, la horda bárbara de la oligarquía político-sindical que lo presiona, apenas logran dar con la mediocridad de ... ¡subir impuestos! Cualquier cuzco es rumboador, si le enseñan el camino.

¿Es sustentable, entonces, el argumento de que la mera mejora en la gestión sacará al país del abismo en el que este régimen lo ha despeñado, con premeditación, y guiado, como ahora comprobamos, por la sola y excluyente angurria de perpetuarse en sus privilegios y sinecuras?

No.

Lo único que logrará revertir este mal sueño es la convicción y la fuerza que encierran las ideas ausentes del debate público, esas que luego exigirán gestión, pero gestión política. Las de la libertad, en primer término, que reivindicuen el regreso a un país renuente a ser atado por las restricciones, mezquindades e ignorancias del desenfreno estatista. Las del respeto a la sacra integridad y responsabilidad del proyecto que cada cual tiene para sí mismo, por encima de los reclamos corporativos. Las de la confianza en el afán por superarse, por producir, por enriquecernos, enriquecer a las familias a las que pertenecemos, y a las comunidades en las que vivimos. Ideas, en fin, que nos devuelvan a los ciudadanos el país que nos han robado los cintillos, las camarillas, los oportunistas, los burócratas, los paniaguados, los mentirosos, encerrados en la tarea de empequeñecernos cada día más, de forma de que quepamos mejor en su colmena colectivista.

Esas ideas representan la salida.

Con ellas como estandarte, de la gestión se ocupará cada quien, en lo que a cada quien le toque: solo así volveremos a ser el país de personas independientes y responsables entre cuyas humeantes ruinas vivimos hoy, escondidos por esa desvaída pantalla que hubiera avergonzado al mismo príncipe Potemkin.

Contra la ideología

He apuntado en otros escritos que el uso generalizado de la expresión 'ideología' no calza con la definición del diccionario de conjunto de ideas (también en el sentido utilizado primeramente por Antoine Destutt de Tracy en 1786), ni con la marxista de «falsa conciencia de clase», sino de algo terminado, cerrado e inexpugnable; en otros términos, una pseudocultura alambrada. Como también he escrito, esta última acepción, la más común, es la antítesis del espíritu liberal, puesto que esta tradición de pensamiento requiere puertas y ventanas abiertas de par en par al efecto de incorporar nuevo conocimiento, ya que este demanda debates entre teorías rivales, puesto que el conocimiento es siempre provisorio, abierto a refutaciones.

Una vez precisado lo anterior, conviene enfatizar que, al contrario de lo que sostienen algunos profesionales de la economía en cuanto a que hay que «manejarse con los hechos», en ciencias sociales, a diferencia de las físico-naturales, no hay hechos con el mismo significado de este último campo de estudio fuera del andamiaje conceptual que interpreta los diversos sucesos. Sin duda que las físico-naturales también requieren de interpretación, pero en un sentido distinto, debido a que, como decimos, los llamados «hechos» son de naturaleza destinta. No es que se patrocine el relativismo epistemológico en ciencias sociales debido a la interpretación de fenómenos complejos. Muy por el contrario, quienes mejor interpreten esos fenómenos estarán más cerca de la verdad, lo cual se va puliendo en un azaroso camino que, como señalamos, es de corroboraciones provisionarias y refutaciones. **En un proceso abierto de competencia, los estudiosos que mejor interpreten y mejor explican esos fenómenos serán los de mayor rigor.** Esto no sólo sucede con los economistas y los científicos sociales, sino también con los historiadores. Esta cuestión de confundir planos científicos en las ciencias sociales empuja a que se aluda a los «hechos» como si se tratara de constatar la mezcla de líquidos en un tubo de ensayo del laboratorio, puesto que, a diferencia del campo de las ciencias físicas, se trata de acción humana (las piedras y las rosas no tienen propósito deliberado). El premio Nobel en economía Friedrich Hayek, en su ensayo titulado «The Facts of the Social Sciences» (*Ethics*, octubre de 1943, expandido en tres números sucesivos de *Economica*), explica que los

llamados hechos en ciencias sociales «no se refieren a ciertas propiedades objetivas como las que poseen las cosas o las que el observador puede encontrar en ellas, sino a las visiones que otros tienen sobre las cosas [...]». Se deben abstraer de todas las propiedades físicas de las cosas. Son instancias de lo que se suelen llamar conceptos teleológicos, esto es, se pueden definir solamente indicando la relación entre tres términos: un propósito, alguien que mantiene ese propósito y el objeto que la persona considera apropiado como medio para ese propósito». Por eso, cuando el historiador «explica por qué se hace esto o aquello, se refiere a algo que se encuentra más allá de lo observable», nos indica Hayek en el mismo ensayo en el que concluye: «La teoría social [...] es lógicamente previa a la historia». Es decir, **prestamos atención a los fenómenos basados en un esqueleto teórico previo, ya que no se trata de cosas que se miran en el mundo físico, sino de nexos causales subyacentes e inseparablemente unidos a la interpretación de los sujetos actuantes.**

Lo dicho en modo alguno permite suponer que el buen historiador interponga sus juicios de valor en la descripción de lo que interpreta. Ludwig von Mises destaca (en *Theory and History*, Yale University Press, 1957) que resulta impropio que en la descripción histórica se pasen de contrabando los valores del que describe. Entonces, **una cosa es la subjetividad presente en la selección de los fenómenos y su respectiva interpretación, y otra bien distinta es incrustar juicios de valor,** sin desconocer, claro está, que la declaración de esforzarse con seriedad y honestidad intelectual por realizar una interpretación adecuada constituye en sí mismo un juicio de valor.

Como se ha dicho, cuando se trasmite la noticia circunscrita a que fulano murió, esto corresponde al campo de las ciencias naturales (un fenómeno biológico), pero si se notifica que fulano dejó una carta antes de morir, estamos ubicados en el territorio de las ciencias sociales, donde necesariamente cabe la interpretación de la referida misiva y todas las implicancias que rodean al caso. En realidad, no cabe la refutación empírica para quien sostenga que la Revolución francesa se originó en los estornudos de Luis XVI, sólo se puede contradecir en el nivel del razonamiento sobre interpretaciones respecto a las conjeturas sobre los propósitos de los actores presentes en ese acontecimiento. En ciencias sociales, no tiene sentido referirse a «los hechos», extrapolando la idea de las



ciencias físico-naturales. Todo esto nada tiene que ver con la objetividad del mundo que nos rodea, es decir, que posee una naturaleza, propiedades y atributos, independientemente de lo que los sujetos consideren que son. Es otro plano de debate. Lo que estamos ahora considerando son las apreciaciones y las evaluaciones respecto a las preferencias, los gustos y los propósitos de seres humanos.

Es por cierto también paradójico que resulte muy frecuente que los partidarios de sistemas autoritarios tilden de «ideólogos» a los que se inclinan por la sociedad abierta, que son, por definición, los que promueven procesos pluralistas en el contexto de debates en los que se exploran y contrastan todas las tradiciones en libertad, cuando en realidad aquellos, **los autoritarios, son por su naturaleza ideólogos impermeables a otras ideas en libertad, debido a su cerrazón mental.** Hay que distinguir con claridad los que reclaman que entre aire fresco a una habitación con un pesado tufo a encierro de los que pretenden mantener y acrecentar esa situación hasta la asfixia total.

Robin Collingwood (en *The Idea of History*, Oxford University Press, 1946) escribe: «En la investigación histórica, el objeto a descubrir no es el mero evento sino el pensamiento expresado en él». Y en su autobiografía (Fondo de Cultura Económica, 1939-1974) subraya que, a diferencia de la historia: «Las ciencias naturales, tal como existen hoy y han existido por casi un siglo, no incluyen la idea de propósito entre las categorías con que trabajan [...] el historiador debe ser capaz de pensar de nuevo, por sí mismo, el pensamiento cuya expresión está tratando de interpretar» y, en ese contexto rechaza «la historia de tijeras y engrudo, donde la historia repite simplemente lo que dicen las 'autoridades' [...] El ser humano que, en su capacidad de agente moral, político y económico, no vive en un mundo de 'estrictos hechos' a los cuales no afectan los pensamientos, sino que vive en un mundo de pensamientos que cambian las teorías morales, políticas y económicas aceptadas generalmente por la sociedad en que él vive, cambia el carácter de su mundo».

Por todo esto es que Umberto Eco (en su disertación «Sobre la prensa» en el Senado romano y dirigido a directores de periódicos italianos, en 1995) consigna: «Con excepción del parte de las precipitaciones atmosféricas [que

son del área de las ciencias naturales], no puede existir la noticia verdaderamente objetiva», en el sentido a que nos hemos referido en las ciencias sociales, a lo que agregamos que dado que en las ciencias sociales tiene un gran peso la hermenéutica, debe destacarse que la comunicación no opera como un escáner, ya que el receptor no recibe sin más el mensaje tal como fue emitido.

En resumen —y esto no es un juego de palabras— podrá decirse que **la objetividad precisamente consiste en la adecuada interpretación subjetiva de los fenómenos bajo la lupa.** Pero, insistimos, hay que tener bien en cuenta que no es *objetiva* en la acepción habitual del término, en cuyo contexto las deliberaciones en las que hemos incursionado aquí tal vez sirvan para poner en perspectiva las consecuencias y la importancia de separar metodológicamente las ciencias naturales y las sociales, al efecto de no confundir planos y no llegar a conclusiones apresuradas.

Entonces, es del todo inconducente mantener que el economista, el historiador o el cientista social «no hacen ideología» (en un sentido irónico y peyorativo) para referirse impropiamente al antedicho andamiaje conceptual, sino que se basan en «los hechos», como si esto tuviera algún sentido en ciencias sociales, tal como subrayan Hayek y tantos otros filósofos de la ciencia.

El ideólogo es por naturaleza un dogmático clausurado a las contribuciones de nuevas ideas y teorías que explican de una mejor manera el fenómeno estudiado. Al ideólogo no le entran balas ni es capaz de contraargumentar, se encapricha en circunscribir lo que recita, sin someter a revisión ninguna parte de su verso, que machaca hasta el hartazgo.

Sólo a través del estudio crítico y el debate abierto es que resulta posible el progreso en el conocimiento, tal como lo han puesto de manifiesto autores de la talla de Karl Popper. Por su parte, científicos sociales empecinados en «guiarse sólo por los hechos» demuestran su ignorancia supina en la materia que pretenden conocer, con lo que contribuyen a difundir un ejercicio metodológico incompatible con su propio campo y así, en definitiva, introducen una férrea ideología.